

CLASE OBRERA SÍ,
MOVIMIENTO OBRERO...
TAL VEZ



Un contexto de lucha de clases. Movilizaciones y desmovilizaciones. Sindicalismo institucionalizado. Necesidad de un movimiento obrero revolucionario

CLASE OBRERA SÍ, MOVIMIENTO OBRERO... TAL VEZ

☞ Un contexto de lucha de clases:



Aumenta el paro en general y en particular el juvenil.

Se destruye empleo, sobre todo en el sector público. Las grandes empresas se deslocalizan. Las pequeñas y medianas pierden.

Precarización en la contratación y en las condiciones laborales.

Disminuyen las prestaciones por desempleo y son de menor cuantía.

Congelación de las pensiones y deterioro económico de las familias obreras.

Bajan los salarios y crece la brecha salarial. Aumenta la clase trabajadora empobrecida.

La reforma laboral, instrumento contra la clase obrera.

CLASE OBRERA SÍ, MOVIMIENTO OBRERO... TAL VEZ

☞ Movilizaciones y desmovilizaciones:



Una paradoja: aumenta y diversifica la movilización social por temas que afectan directamente a la clase obrera (educación, salud, servicios sociales, desahucios, derechos...) y, salvo en sectores y problemas puntuales (sanidad, minería, Coca Cola, Pan Rico...) y dos huelgas generales en 2012 (ninguna más desde entonces), el movimiento obrero no aparece como protagonista principal de esas movilizaciones.

Posibles razones:

- 1) Baja afiliación sindical y alto desafecto.
- 2) Sindicalismo institucionalizado, salpicado además por temas de corrupción.

CLASE OBRERA SÍ, MOVIMIENTO OBRERO... TAL VEZ

☞ Sindicalismo institucionalizado:



Sin desdeñar a las bases, CCOO y UGT han traicionado a la clase obrera en diversas ocasiones:

Firmas y pactos con la patronal y el Gobierno que perjudican a la clase obrera.

Casos fragantes de corrupción o malas prácticas (tarjetas black, Caja Madrid; *Eres* en Andalucía; dependencia económica de bancos y administraciones públicas; Ere a sus propios empleados...

CLASE OBRERA SÍ, MOVIMIENTO OBRERO... TAL VEZ

☞ La necesidad de un movimiento obrero revolucionario:



Con todo, estamos ante un cambio de ciclo en el cual los conflictos laborales acentúan su vertiente social y dejan de ser compartimentos estancos. Unificar estas luchas, amplificarlas, compartirlas, solidarizarlas... aparece como el mejor camino. Queda aún un amplio recorrido para que la clase trabajadora asuma su responsabilidad en primera persona y deje de delegar en supuestos expertos del sindicalismo burocrático.

Desde el movimiento obrero hay que darle el matiz 'de clase' que tiene el necesario cambio social, cultural, político y económico.